



Lo que no está en los consensos: anécdotas de GADECCU 2025

Relato personal del Congreso GADECCU 2025, Ushuaia

Por una gastroenteróloga fan de la calprotectina y los consensos off the record
Buenos Aires, abril de 2025

Este fin de semana se celebró en Ushuaia el congreso GADECCU 2025, y además de la evidencia, los consensos y las guías clínicas, pasaron cosas. Algunas memorables, otras desopilantes, todas muy nuestras. Porque si algo nos une como comunidad médica, además del amor por la EII, es el universo paralelo del congreso: las charlas de pasillo, los encuentros en el lobby, las frases que nadie anotó, pero todos recuerdan.

Acá van algunos momentos que no están en los papers... pero que seguramente todos los que estuvimos allí compartimos.

El speaker que rompió la curva de atención

Eran 17:45, último día, última sala, último aliento. Pero entro él con una energía que no sabíamos que necesitábamos. Una de las charlas más memorables, donde un miembro muy reconocido del grupo habla sobre el presente (y un poco del futuro) de la inteligencia artificial aplicada en la EII. Uno va a estas conferencias esperando gráficos y términos complejos... pero no esperaba reírme tanto.

Con una claridad brillante y un sentido del humor afilado nos llevó por conceptos del uso de la inteligencia artificial, todo sazonado con chistes, autocrítica médica y referencias que entendimos incluso los que seguimos usando Google como herramienta principal. Fue como ver un stand up científico. Salimos más informados y de mejor humor.

Se agradece cuando alguien logra transmitir información compleja de manera distinta, entretenida y cercana. Esa forma de comunicar no solo enseña: te hace prestar atención, sin que se te vaya la mente al celular ni por un segundo.

Tan convincente fue, que apenas termino la charla, más de uno salió directo a bajarse apps de inteligencia artificial. Y la versión premium (porque si lo recomienda él, se paga sin pensar). No sé si mejoraremos nuestros diagnósticos, pero vamos a tener las notas más ordenadas del hospital.

Cuando el stand de café se volvió punto de encuentro científico emocional

El receso fue como siempre, una escena de supervivencia organizada: Café humeante, medialunas brillantes de almíbar y una pastelería que parecía pensada para distraernos de la inflamación crónica. Todos intentando mantener la dignidad con un plato en la mano, un café en la otra y el carnet colgando de la nariz.

Pero no todo era azúcar y cafeína. Mientras eso pasaba, también se estaban exponiendo algunos trabajos en formato poster. Me cruce con una presentación muy especial. La doctora pionera en EII de nuestro país, que compartía la experiencia con la misma claridad y calidez de siempre. Fue uno de los momentos en los que uno se acuerda porque está ahí, entre charlas, croissants y pacientes imposibles.

Porque en GADECCU, hasta entre bandejas de facturas hay un lugar para la admiración y el aprendizaje.

Frases célebres que deberían ir directo a un poster

Entre tantas charlas y discusiones clínicas, hubo frases que quedaron resonando más allá del salón. Esas que no anotas en el cuaderno, pero que te llevas igual. Algunas hicieron reír, otras emocionar, y muchas te hacían querer abrir el chat GPT apenas saliera el break.

Invito a cada uno a hacer memoria... y, si les dan ganas, a compartir en algún momento esas frases que quedaron dando vueltas. Seguro entre todos armamos un consenso alternativo.

Se habló de todo, estrategias terapéuticas, cirugías, nutrición, microbiota, vacunas, el importante rol de enfermería, inteligencia artificial (NO es el futuro, es el presente) y hasta de salud mental en pacientes con EII. Fue un recorrido intenso, pero también inspirador.

Entre las frases célebres no podemos dejar de mencionar aquellas que no escuchamos. Como cada intervención de una figura importantísima de nuestro país, que arrancaba antes de tener el micrófono en mano. Los que estaban cerca asentían, el resto inventábamos mentalmente la parte que nos perdimos. Se convirtió sin querer, en el efecto “micrófono fantasma”: se sentía que algo importante había dicho, pero muchos no sabían exactamente qué.

Si algo quedo claro, es que la EII no se aborda desde un solo lugar. Y que, aunque no todas las respuestas están todavía escritas, compartir las preguntas entre colegas ya es una forma de avanzar.

De la EII al spa: La verdadera transición terapéutica

Terminó el congreso y, como si se activara un protocolo secreto, todo el mundo salió en modo contrarreloj. Médicos y médicas corriendo, literalmente, por los pasillos del hotel, algunos con las batas al hombro, otros ya en pantuflas listos para el verdadero cierre del evento: El spa.

Entre el Lobby y los ascensores, se armó un desfile improvisado rumbo a las piletas climatizadas con vista a las montañas nevadas de Ushuaia. Fue ese breve, glorioso momento en el que la ciencia le cedió el turno al descanso, y los brotes agudos quedaron por fin fuera de radar.

En ese contexto relajado se vivió una escena digna de ser contada: un médico conocido del grupo, que decidió aprovechar la full experience, fue visto pasando por el lobby en bata y pantuflas. Los que lo vieron no tardaron en hacerle notar que “ese no era el mejor lugar para una caminata wellness”, entre risas, comentarios y algún otro apodo que probablemente acompañe hasta el próximo congreso.

De los consensos a los pasos prohibidos: la cena del grupo

Todo comenzó como se esperaba, mesas largas todos sentados hablando de ciencia, casos clínicos, tratamientos biológicos y las clásicas frases de “esto queda entre nosotros”. Pero después de algunas cervezas, algunos tragos y muchas risas, paso lo inevitable, se corrió la mesa y entró el DJ. Suena la música y de pronto los referentes de EII estaban bailando como si no hubiera flare que los detuviera. Varios miembros sorprendieron con meneos dignos de otro tipo de congresos. El tránsito intestinal ya no era el único que se movía con ritmo. Entre paso y paso, nos dimos cuenta de que en GADECCU no solo se comparten papers: también se compartieron abrazos, historias y coreografías que probablemente nadie grabó (y menos mal).

Porque si, la enfermedad es crónica, pero el cansancio también... y hay que saber cuándo soltar el protocolo y abrazar el momento.

Y como en toda buena comunidad científica, hubo quienes no estaban listos para la remisión del encuentro... y extendieron la actividad extraacadémica hacia otros destinos más ruidosos, menos iluminados y con más decibeles. Porque algunos brotes, claramente, no se controlan con mesalazina.

Lo que nos queda después del congreso

GADECCU 2025 fue una mezcla perfecta entre ciencia y humanidad. Me llevo papers, ideas, ganas de estudiar más... y al menos tres anécdotas que contar en la próxima juntada. Porque como ya sabemos en la EII no todo es blanco o negro. Y lo mejor del congreso a veces no está en los consensos.

Además, fue un lujo haber contado con la participación de referentes nacionales e internacionales en EII, que no solo compartieron su expertise con generosidad, sino que también sumaron espíritu al grupo. Nos recordaron que lo que hacemos en esta parte del mundo tiene valor, impacto, y voz propia.

Y como si fuera poco, una colega europea, que vino a enseñarnos sobre EII, se animó al mate en una pausa y terminó aprendiendo que lo realmente inmunomodulador era la yerba con bombilla. Tan fan se hizo que salió del congreso con más equipo que nosotros: set completo directo a Europa.

En el balance final, nos llevamos herramientas, ideas nuevas y sobre todo certeza de lo que la comunidad que se forma alrededor de la EII está más viva que nunca. Con compromiso, sí, pero también con disfrute. Porque a veces, para seguir enfrentando la inflamación, hay que pasar por el spa, la pista de baile.... Y una medialuna más.

Un agradecimiento enorme al comité organizador por la dedicación, la calidad científica y el corazón que le pusieron a cada detalle. Gracias por hacer de GADECCU 2025 un encuentro inolvidable.

¡Nos vemos el año que viene para seguir compartiendo y, por qué no, bailando un poco más!

Firma: Una gastroenteróloga fan de la calprotectina y los consensos off the record. (y con buenos pasos de baile).

Buenos Aires, abril de 2025